

Biblia para Niños  
presenta

# Jesús el Gran Maestro



Escrito por: E. Duncan Hughes

Ilustrado por: Byron Unger y Lazarus

Adaptado por: E. Frischbutter y Sarah S.

Traducido por: Debbie Gibbons

Producido por: Bible for Children  
[www.M1914.org](http://www.M1914.org)

©2010 Bible for Children, Inc.

Licencia: Tienes el derecho de copiar o  
imprimir esta historia, pero no de venderla.





Jesús fue  
un gran Maestro - el  
mejor. Las multitudes  
Le escuchaban.





Jesús  
les decía que  
sean misericordiosos,  
buenos y amables.





Otros  
les podrían odiar  
y dañar, pero Dios  
los cuidaría.





Jesús enseñó  
muchas cosas.  
Él dijo que los  
hijos de Dios  
alumbran el  
mundo como  
una vela  
alumbra  
una casa.





¡Qué  
diferencia  
hace una  
vela en  
un cuarto  
oscuro!



Las personas a quienes Jesús hablaba creían en la venganza, "ojo por ojo, diente por diente." Pero Jesús enseñó amabilidad, perdón, y amor, aún hacia los enemigos.



En los días de  
Jesús, algunas  
personas pretendían  
ser muy santas.



Quando daban dinero  
a los que pedían  
limosnas, hacían tocar  
una trompeta para que  
todos miraran.



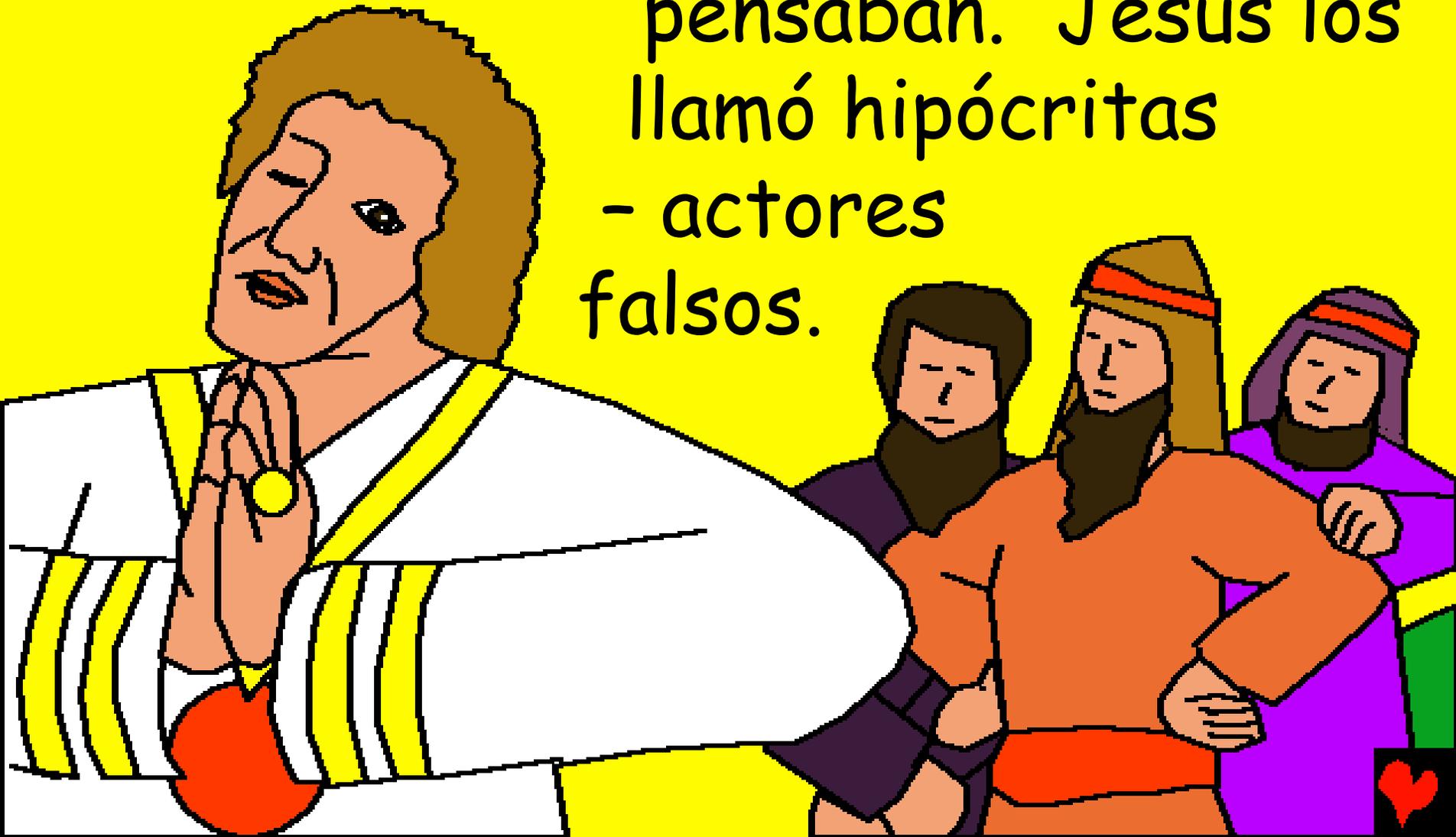
"Da en secreto, y  
Dios te premiará,"  
dijo Jesús.



Jesús enseñó lo mismo en cuanto a la oración. Algunas personas oraban en las esquinas más transitadas para que todos los vieran y oyeran.



Dios no les importaba. Les importaba lo que los demás pensaban. Jesús los llamó hipócritas - actores falsos.



A menudo Jesús usaba la naturaleza para explicar Su enseñanza. Por ejemplo, señalaba los pájaros.



"Tu Padre Celestial les da de comer,"  
dijo. "No se preocupen. Dios  
también les dará de comer  
a ustedes."



"Aún el Rey rico, Salomón, no se vistió tan bien como los lirios," continuó Jesús.



"Si Dios viste a la hierba del campo,  
¿no los vestirá también a ustedes?"



Jesús estaba enseñando a su pueblo a confiar en Dios Quien provee por todas nuestras necesidades.



"Si juzgas a tu hermano, es como tratar de sacar un pedacito de aserrín de su ojo cuando tienes un tronco en tu propio ojo," dijo Jesús.

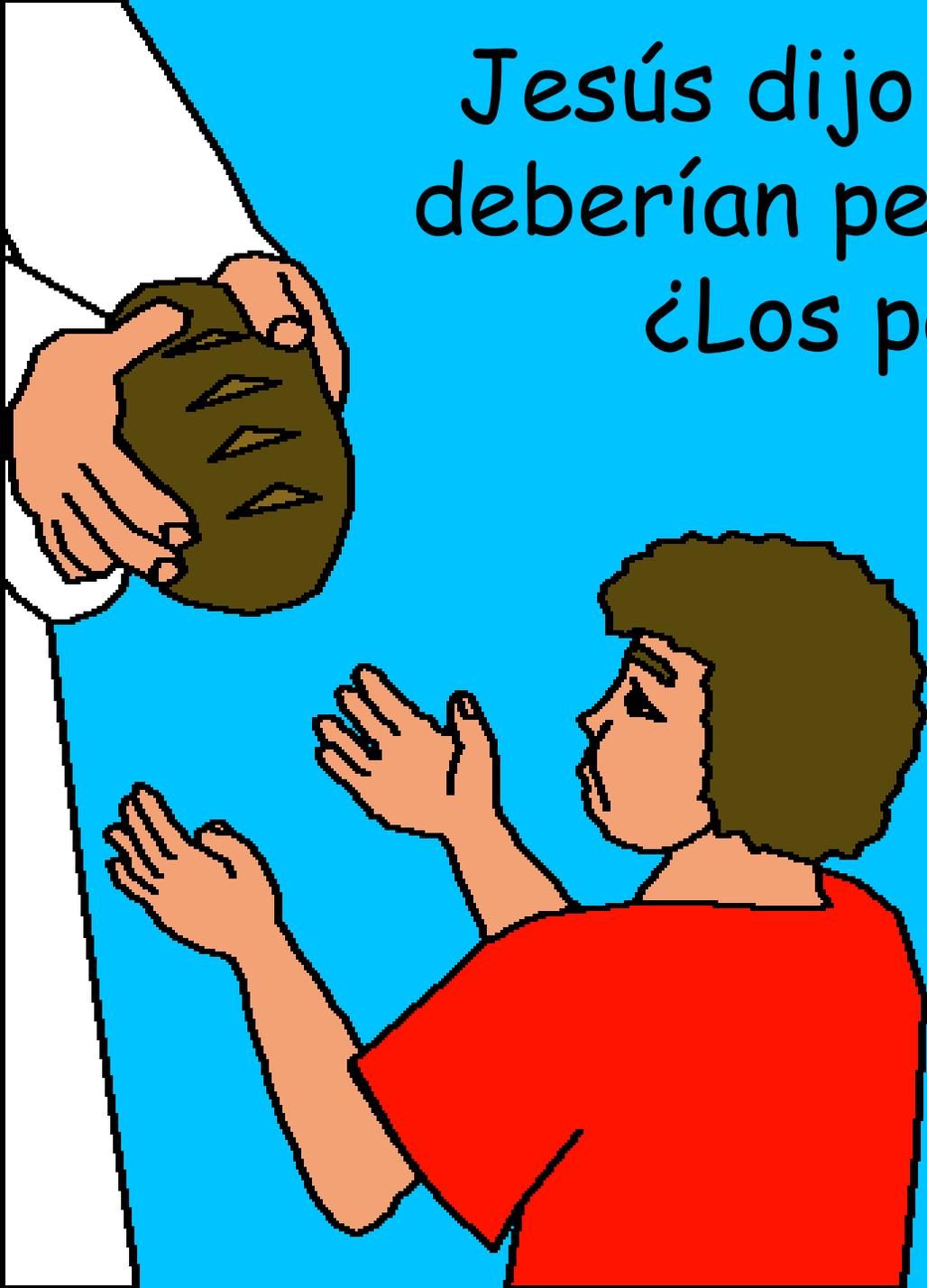


Tal vez la gente se rió.  
Pero tuvieron  
que pensar  
de Su  
significado.



Jesús dijo que las personas deberían pedir ayuda a Dios.

¿Los padres terrenales dan un pedazo de piedra cuando sus hijos tienen hambre y les piden pan?



¡No! Dan cosas  
buenas. Dios también  
da cosas buenas a  
los que piden.



Jesús, el gran maestro,  
advirtió en cuanto a falsos  
maestros. "Se visten como  
ovejas," dijo Jesús. "Pero  
adentro, ison lobos!"



Dijo que los falsos  
maestros se conocerían  
por las vidas que vivían.



En una historia que contó, Jesús  
mostró que las personas  
que obedecen la  
Palabra de Dios  
son como un  
hombre



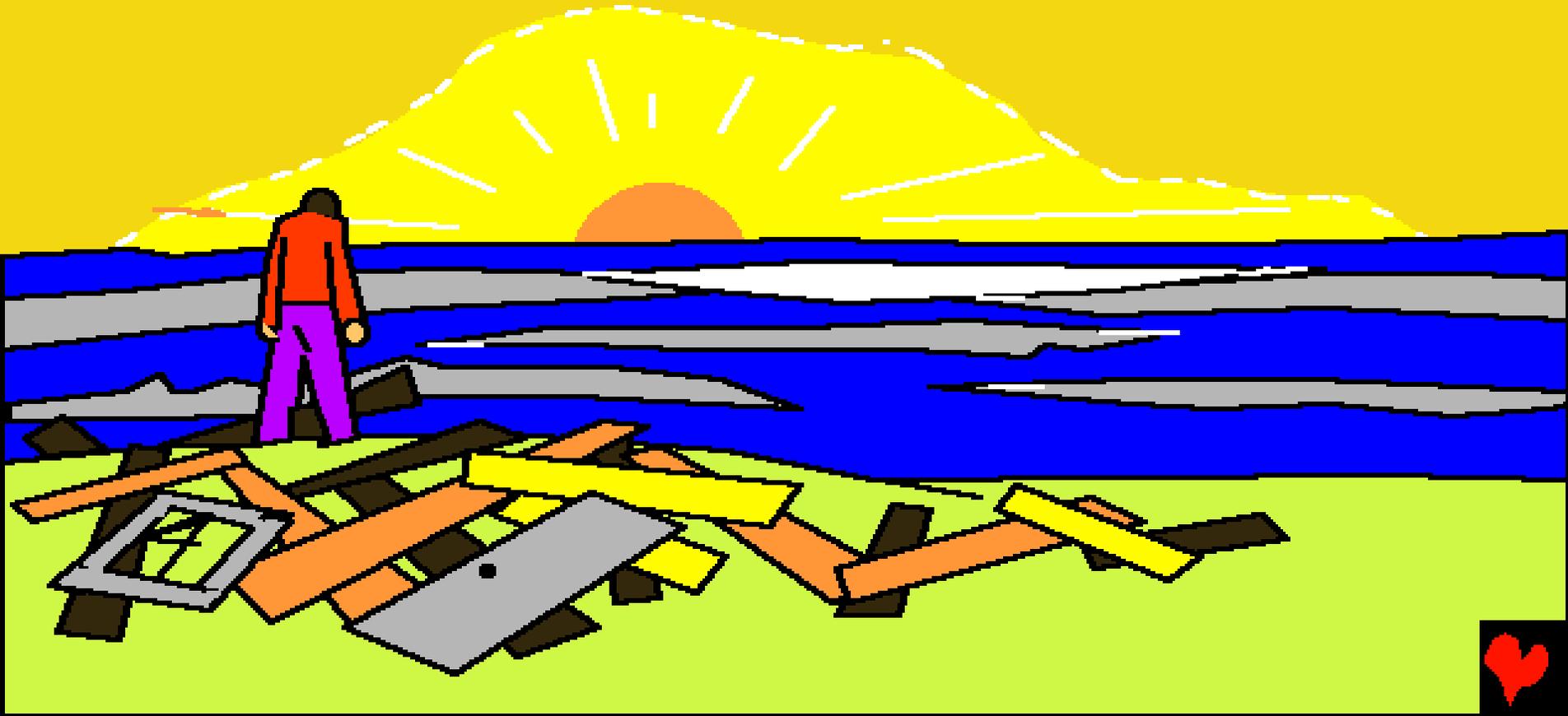
que edificó su  
casa sobre una piedra.



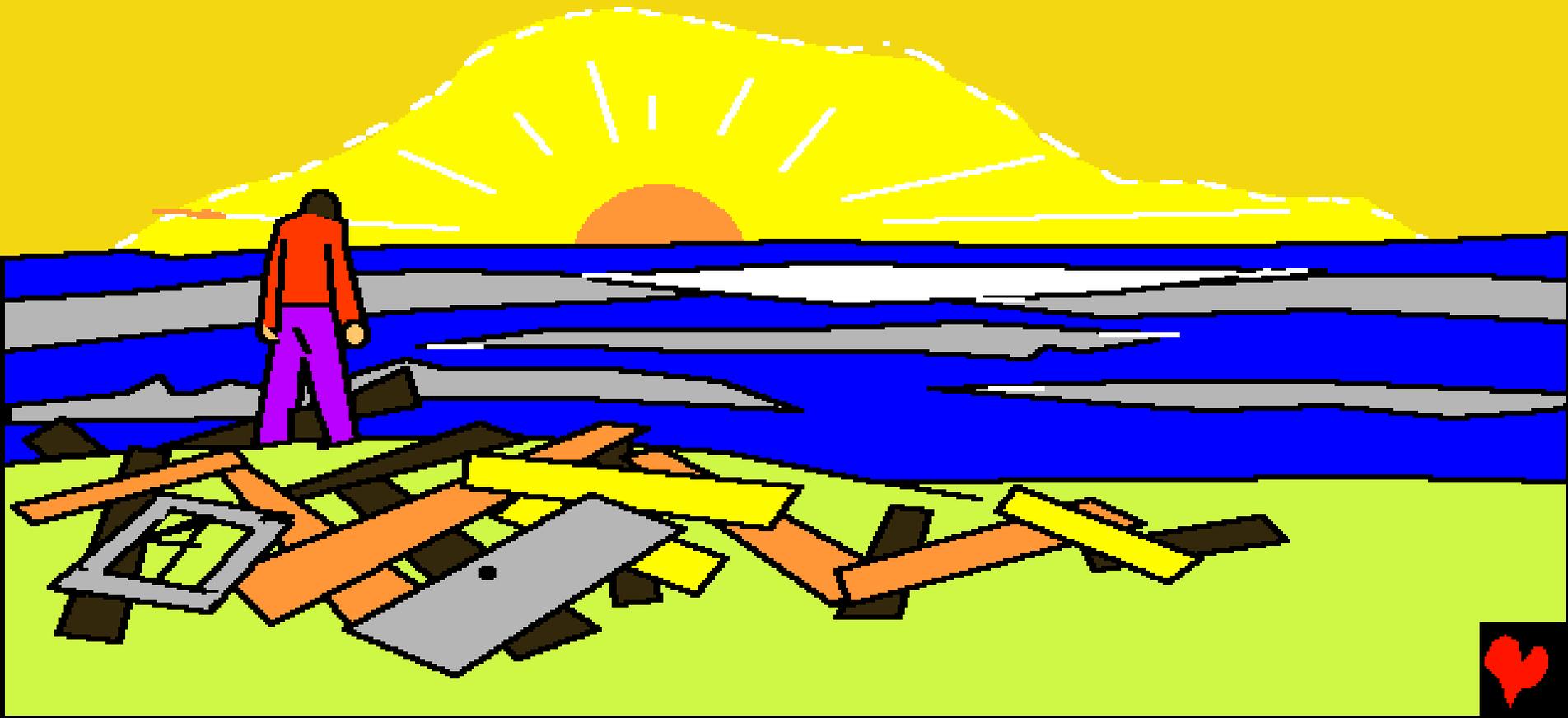
Se levantó una terrible  
tormenta. Cuando  
pasó, la casa  
estaba firme.



Pero un hombre insensato edificó su casa sobre arena. Cuando la tormenta dio contra ella, se desarmó por su débil fundamento.



Jesús dijo que las personas que no obedecen la Palabra de Dios son como ese hombre.



Las multitudes se asombraron  
a las palabras de Jesús.  
Nunca habían escuchado  
tales cosas.



Ahora sabían que no era suficiente escuchar la Palabra de Dios. También debían obedecerlo cada día.



# "Jesús el Gran Maestro"

una historia de la Palabra de Dios,  
La Biblia,

se encuentra en

Mateo 5-7, Lucas 6

"La exposición de tus palabras alumbra."  
SALMO 119:130



Fin



Esta historia Bíblica nos cuenta de nuestro Dios maravilloso quien nos creó y quien quiere que tú le conozcas.

Dios sabe que hemos hecho cosas malas, que Él llama pecado. El castigo del pecado es la muerte, pero Dios te ama tanto que mandó a Su único Hijo, Jesús, para morir en una Cruz y ser castigado por tus pecados.

Luego,

¡Jesús resucitó y volvió a Su hogar en el cielo! Si crees en Jesús y le pides que perdone tus pecados, ¡Él lo hará! Él vendrá a vivir en ti ahora, y tú vivirás con Él para siempre.



Si crees que esto es la verdad, di esto a Dios:

Querido Jesús, creo que Tú eres Dios, y que te hiciste hombre para morir por mis pecados, y ahora vives nuevamente. Por favor entra mi vida y perdona mis pecados, para que yo tenga nueva vida ahora, y un día vaya a vivir contigo para siempre. Ayúdame a obedecerte y vivir por Ti como Tu hijo. Amén.

¡Lee la Biblia y habla con Dios cada día!

Juan 3:16

